

esculpirán seres escépticos, amargos, tristes, para quienes la vida no es sino un largo y doloroso camino.

La mano que *debe* posarse siempre llena de amor sobre las cabezas infantiles, que *debe* ser de seda y nunca de hierro, que *no debe* levantarse sobre ellas sino con el gesto del Bautista que derrama el agua que redime de toda culpa, es la mano maternal.

Quisiera poder soñar siempre con manos de madres que reposan en las cabezas de sus hijos, acariciadoras, adornándolas como ramos de lirios inmaculados; con manos de madres tendidas, semejantes á palomas que vuelan para bendecir al hijo que duerme; ó bien convertidas en blancos sendales con que éste enjague sus lágrimas y vende sus heridas. En manos que al retirarse se sintieran presas entre otras, para llevarlas á una boca que quiere dejar en ellas un sello de amor.

¡Son tan bellas las manos de las madres cuando se entrelazan con las de sus hijos para guiarlos! Este es su papel en el mundo: servirles de estrella que dirija sus pasos.

¿Qué importa la aspereza de las manos callosas de las madres trabajadoras? Si éstas no se levantan nunca brutales sobre la cabeza de los que

llevaron en su seno, para éstos serían hechas de rayos de luna, de azucenas, de seda.

Si las madres supieran dejar en la memoria de sus hijos el recuerdo de sus manos sólo en actitud de bendecir y de guiar, el amor no sería planta tan rara en la humanidad y los tristes de corazón aparecerían menos entre los hombres.

Manos maternales, sabed ser sólo amorosas; sed bálsamo, sed escudo, sed estrella, nunca dolor.

Que vuestros hijos las veneren como reliquias. Recordad que la vida es dolor y que si éste llega á vuestros hijos ofrecido por nuestras manos, ¿en dónde irán á buscar ellos la mano que los consuele?

¡Oh mujeres! Si de doncellas vuestras manos no han sido sabiamente educadas en el amor y para el amor, no seáis madres!

ANDRÉS DUQUE

Este bello trabajo nos fué remitido en sobre de sigilo. La mano femenina que supo trazar tan bellas líneas, se oculta para nosotros bajo el guante del pseudónimo. Respetaremos el arcano de su reserva y prohijamos su hermosa producción para no privar de ella á los lectores de esta revista sin faltar á la consigna de que todos los trabajos que en ella aparezcan tengan un padre conocido. La madre de éste, al fin se decidirá á levantar sobre él su mano en actitud de acariciarlo. Estamos seguros.

CRÓNICAS SOCIALES

La Ley del progreso triunfará

El enemigo más innoble que tienen los que no están conformes con la sociedad actual, opresora, enervada y gangrenosa, es la iglesia; esta institución que tiene los bacilos infeccionados, en fuerza de agitarse en la sangre humana cuyo derramamiento ha originado para conseguir el logro de sus nefastas y desleales aspiraciones de dominio tiránico de los pueblos, actúa en los escondidos bastidores de la política en calidad de directora á la cual no se le puede oponer ningún veto ni freno alguno.

Las naciones europeas le rinden pleitesía y dobléganse servilmente á ella, si no ya por devoción como le sucede á Francia, sí al menos por conveniencia é hipocresía como actualmente acontece á Italia, puesto que por ser la más rica y preponderante de todas las asociaciones del mundo, su proteccionismo, aun cuando este sea interesado y pernicioso, puede hacerse necesario á los poderes mayestáticos; los pueblos americanos, nacidos ayer á la vida, están evidentemente bajo la férula de Roma, y la iglesia